

Como ya todos saben, el lunes y martes pasado se eligió a la Superiora General, a su Vicaria y a las hermanas del Consejo.

Al final de las dos jornadas, hemos tenido un tiempo de oración y de fiesta para dar gracias al Señor y a las hermanas que pronunciaron su sí.

Vivimos momentos muy intensos, llenos de tantas emociones, que nos hicieron tocar con nuestras propias manos la presencia del Espíritu Santo y la belleza de la fraternidad.

Desde ayer por la mañana y durante algunos días, la Asamblea Capitular estará reflexionando profundamente, sobre las orientaciones que quiere consignar al Consejo General para los próximos seis años.

El clima es siempre caluroso... en todos los sentidos, el trabajo es intenso, pero no falta la esperanza en el futuro y el deseo de caminar juntas.

Permanecemos unidas en el recuerdo y en la oración. ¡Hasta pronto!

La próxima comunicación será el domingo 23 de julio.